

El teatro en Hellín.

Por Antonio Moreno García

El teatro en Hellín ha tenido un gran arraigo, alcanzando épocas de verdadero esplendor que se han dilatado hasta, prácticamente, los años 1950, desde cuyas fechas puede decirse que son contadas las representaciones ofrecidas en los actuales teatros de la ciudad.

La velada más antigua que se conoce en Hellín fue representada en 1829, por la Compañía cómica de Bernardo Rosel, que lo hizo durante varios días, a juzgar por los datos que aún se conservan. Aún cuando parece lógico suponer que la entonces villa de Hellín ya dispondría de algún local más o menos apropiado para este tipo de actos y otros similares, lo cierto es que se ignora en qué teatro llegó a celebrarse, pues las referencias que se tienen acerca de estos locales, sólo prueban que en 1847 ya contaba el pueblo con un teatro, y tal vez se tratase éste del llamado Teatro Prats, un café-teatro que, según se afirma, fue uno de los primeros que funcionaron en España. Perteneció al comerciante don Francisco Prats y estaba situado en la calle que es hoy de Alfonso XII.

EL COLISEO

No debió, pues, resultar muy capaz aquel antiguo café-teatro, cuando, quizá también por otras razones, una asociación de ricos propietarios, al tiempo que otra sociedad de artesanos hellineros decidía en 1860 la construcción del actual coso taurino, acordó constituirse como empresa para llevar a cabo una obra de bastante envergadura, que consistiría en un coliseo de amplísimas dimensiones, capaz para poder representar en él toda clase de espectáculos, como teatro, ópera, etc. La Junta Directiva de la "Sociedad del Teatro", como así se llamó, estaba compuesta por don Francisco de Paula Valcárcel, como Presidente; don Juan-Francisco Parras Batuone, como Tesorero; don Fulgencio Rodríguez, como Contador, y don Pedro-Pablo Blázquez.

Su construcción se inició en 1863, en los terrenos que hoy ocupa el jardín "Martínez Parras" (antiguo Jardín-Feria). Muy adelantadas se encontraban

ya las obras, cuando empezaron a detectarse algunos fallos de tipo técnico, referentes a la cubierta o techumbre de este gran edificio, los cuales, al parecer, motivaron su paralización. Pero no se sabe con exactitud si además de estas causas, existieron otras por las que su estado de paralización se prolongase tanto tiempo, y obligaron, al final, a dejar inconcluso tan ambicioso proyecto.

Con el paso del tiempo, se debió desechar por completo la idea de su continuación, quedando la edificación en el más completo abandono. Pero no tardó en convertirse ésta en punto de atención para que sobre ella se hiciesen diferentes proyectos, puesto que en los últimos años del pasado siglo, varios vecinos ya propusieron al Ayuntamiento que adquiriese el ruinoso Coliseo para que, utilizando lo que aún era aprovechable, se construyesen allí una nueva cárcel que sustituyese a la que había en tan deplorable estado, así como un cuartel de la Guardia Civil, juzgados y alguna escuela. No debieron convencer lo suficiente aquellas ideas del vecindario, cuando el Ayuntamiento, con ocasión de celebrar-

se la feria un año en la antigua calle de Eras (hoy Inmaculada) y no tener esta innovación el ambiente que se esperaba, acordó en la primera década del presente siglo, la total demolición del viejo Coliseo para construir en su lugar un espacioso jardín, en cuyo interior pudiera tener lugar la feria anual del pueblo.

TEATRO PRINCIPAL

Y en estas circunstancias más o menos trancurrieron algunos años, sin que el pueblo pudiese contar todavía con un nuevo ateneo, hasta que, hacia 1890, un hellinero, prestigioso confitero y gran entusiasta del teatro, llamado Niceto Losada García, desaparecido en diciembre de 1926, decidió acometer la importante empresa construyendo bajo los planos de Justo Millán, el más popular y coquetón local que tuviera Hellín: el Teatro Principal. A pesar de que sólo logró medio siglo de vida, puesto que fue demolido en 1947, levantando en parte de sus terrenos el actual edificio destinado a Correos y Telégrafos, no por eso dejó escasas muestras en su cometido esen-



Foto 2.- Calle de D. Benito Toboso, con la fachada del Teatro Principal.

cial. Todo lo contrario, puesto que los más importantes y variados acontecimientos teatrales surgieron en esta ciudad dentro del indicado período en que existió este local. Los hellineros disfrutaron de gratas veladas teatrales en las que desfilaron las más prestigiosas compañías del teatro nacional: Conchita Dorado, gentil intérprete de "Rosa de Madrid", en 1929; Juanita Solana, primera actriz de la Cía. de Comedias selectas "Domínguez Luna", en 1928 (el año anterior había sido primera figura de la

de "Simó-Raso-Zorrilla"); el gran Francisco Morano, primer actor y director de compañía dramática, gloria del teatro español; Ladrón de Guevara-Rivelles, en 1933, y una larga lista de célebres actores procedentes de los madrileños "Lara", "Pavón", "Victoria", "Beatriz" y "Zarzuela" que en muchas ocasiones lograron agotar todas las localidades en Hellín

¿Quién no recuerda todavía aquellas galas literarias y otros muchos actos culturales, como conciertos musicales, o las re-

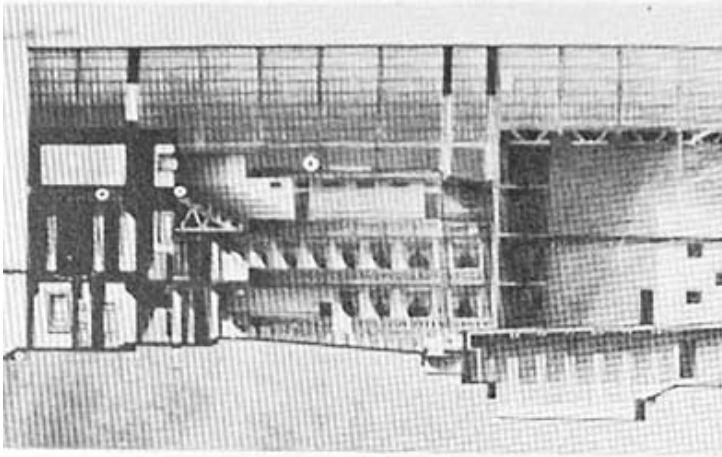


Foto 3.- Corte vertical del «Teatro Principal», de Hellín.

creativas sesiones de cante y baile flamenco? Bailes organizados por la Asociación de la Prensa de Hellín; los tradicionales de máscaras en las fiestas del Carnaval; y cómo no, las primeras exhibiciones de cine mudo, en cuyas sesiones podía verse, en anfiteatro, cómo el público se deshacía en pequeños grupitos rodeando a aquellas personas que sabían leer, para que éstas les fuesen leyendo los letreros de las "cintas". En los primeros años en que se daban las sesiones de cine, se hicieron muy célebres aquellas frases lanzadas por el público a un operador llamado Severo, cuando la película perdía claridad de visión. Entonces, se solía gritar: "¡Más claro, Seveero!".

La capacidad que este histórico teatro tenía, en el patio de butacas, era de 200 localidades. Contaba, también con palcos y anfiteatro.

La decoración del techo y telón de boca fue obra del hellinero Andrés Codina, quien en 1935 marcharía a Madrid como escenógrafo y miniaturista.

TEATRO OLYMPIA

Por los años 20 o tal vez algunos antes, comenzó a funcionar este segundo salón, situado en los llamados Cuatro Caminos, junto al edificio donde hoy se encuentra el Bar Regio, y aun cuando inferior en suntuosidad, también compitió con el Principal en cuanto a la presentación y contratación de famosas compañías de revistas, zarzuelas, operetas, etc., e igualmente respecto a proyecciones cinematográficas. Funcionó en un principio como local de verano, hasta que en 1928 fue dotado de cubierta. Ofrecía, además, la ventaja de poder practicar en su pista el bonito deporte del patinaje. Dejó de funcionar la sala allá por los días de la última guerra civil.

PARQUE DE ATRACCIONES "JIMENEZ"

Fue en el verano de 1934 cuando, a raíz de fundarse una "Sociedad Cultural Deportiva", con un buen número de socios, integrada por inquietos jóvenes, se acordó inaugurar, tras un acertado acondicionamiento, el amplio recinto que se ha venido conociendo hasta ahora por Parque Jiménez, junto al Hotel "Jiménez", en la calle de Benito Toboso. Al igual que el local anterior también disponía de pista de patinaje, frontón y escenario para representaciones. Espléndido marco veraniego, en donde se organizaban bailes y conciertos extraordinarios, exhibiciones cinematográficas y la contratación de renombrados artistas del mundo de la música y de la canción. Los aficionados al flamenco conservan el grato recuerdo que dejó la representación del Niño Marchena, con su excelente conjunto de ópera flamenca compuesta por los ases del jondo, Niña de los Peines, Canalejas de Puerto Real, Pepe Pinto, Enrique Montoya, etc., cuyo espectáculo fue ofrecido en la temporada de su inauguración, con un lleno hasta los topes.

CINEMA LEVANTE

El cierre del "Olympia" y del Parque "Jiménez", vino a dar paso, poco tiempo después, a otro nuevo recinto: Cinema Levante; el cual fue construido hacia el 1944 por don Abilio Martínez Tercero. De este proyecto ya se había tratado muchos años antes, concretamente en 1926, cuando un grupo de hellineros, ante la poca capacidad que ofrecía el entonces único teatro de la localidad —el "Principal"—, se proponían levantar otro local en el llamado "Huerto de los Naranjos" (donde hoy está este Cinema Levante). Pero el proyecto no sólo quedó en esto, sino que se pretendía, además, construir otro teatro cercano al de dicho Huerto, sin duda el que después surgiría con el nombre de Teatro Español.

Se trata de un local descubierta que está dotado de un amplio patio de butacas y anfiteatro, así como también de un espacioso salón cubierto, destinado a café-bar. Ha venido ofreciendo hasta 1966, espectáculos de teatro y *varietes*, así como de cinematografía. La notable falta de asistencia del público en los últimos días, motivada tal vez por la televisión, muy adentrada ya en los



Foto 5. Esperanza Navarro Bassó, actriz hellinera.

hogares, y otros problemas locales, obligaron a suspender definitivamente las sesiones de esta sala, la cual, desde entonces acá, sólo se viene utilizando de forma accidental, para algún espectáculo aislado de *varietés* y para los ya tradicionales bailes de feria.

TEATRO ESPAÑOL

Ante la inmediata desaparición del "Principal" y considerándose de interés que el pueblo debía seguir dis-

poniendo de otro local de invierno para poder continuar la tradición teatral y satisfacer también a la afición cineasta, esta suntuosa sala, levantada por don Francisco Chinchilla, con un aforo oficial de 450 butacas, 6 plateas, 170 entresuelos y 280 generales, abrió sus puertas diariamente al público y por vez primera el 27 de septiembre de 1947, ofreciendo en su inauguración un espectáculo de calidad: la Gran Compañía de Comedias de BASSÓ-NAVARRO, en cuyo elenco figuraba la famosa actriz y distinguida paisana, Esperancita Navarro (foto N° 5). Y para los aficionados al séptimo arte, se proyectó, como primer film, "LA ULTIMA OPORTUNIDAD".

Junto con el Teatro Victoria han sido las dos salas continuadoras de la labor teatral que años atrás realizara el Principal. Fiestas Literarias, conciertos musicales y otros importantes acontecimientos artístico-culturales fueron presenciados en sus escenarios. Entre las mejores representaciones de teatro cabe señalar las siguientes: La Compañía de Ismael Merlo (1947); la de María Fernanda Ladrón de Guevara (1949-53); la de Irene López Heredia (1950); la de Amparito Rivelles

(1952); la Compañía de Revistas "Los Vieneses", con Franz Johan y Arthur Kaps, y las de Conchita Leonardo, Paquita Rico y otras. También aquí debutó como primera actriz de la canción nuestra paisana Lolita Caballero (Dolores Abril).

En la actualidad y desde el 19 de junio de 1968, el local permanece cerrado, por precisar de importantes reformas, las cuales aún no han sido llevadas a cabo, a pesar del tiempo transcurrido.

TEATRO VICTORIA

Marchaba Hellín hacia sus años de mayor auge económico, cuando otra bien montada sala vino a sumarse al casi recién estrenado Teatro Español, iniciando sus actividades por vez primera el mes de marzo de 1949. En este espléndido coliseo dotado de 580 butacas, 6 plateas, 90 entresuelos y 170 anfiteatros, se han venido representando, más o menos, los espectáculos que en local anterior, dentro de los cuales se encuentra la proyección de cine, que ha sido para ambos teatros la actividad principal que han venido ejerciendo. Dentro de estas funciones hay que señalar que la carencia de otros espectáculos en la ciudad du-

rante los días festivos, como, por ejemplo, los bailes públicos, que sólo tenían lugar en feria y navidad y, por otra parte, el gran número de habitantes con que contaba la localidad, que poco después se vería afectado por el fenómeno de la emigración, hizo que durante algunos años las sesiones de cine celebradas tanto en este salón como en el del Español, se viesan totalmente abarrotadas de público, hasta tal punto que mucha gente se quedaba sin localidades. Ello fue la causa de que varias personas se procurasen un abono para la entrada de los días festivos, y que la empresa, por otra parte, estableciese fechas y horarios especiales para expender anticipadamente las localidades y evitar con ello estas aglomeraciones.

En la actualidad, sin embargo, estos fenómenos han desaparecido, porque ahora el público se siente movido por otros estímulos: discotecas, cafeterías, paseo, televisión, etc.

También en estos dos escenarios, la presencia de las figuras taquilleras, como Pepe Marchena, Angelillo, Manolo "El Malagueño", Farina, el Príncipe Gitano, Valderrama, Lola Flores, Juanita Reina,

Marifé de Triana, Conchita Piquer Escobar y tantos otros destacados artistas de la canción española, dejó imborrables recuerdos entre sus seguidores hellineros.

Hace pocos años, su empresario don José Guerrero Guirado, introdujo importantes reformas tanto en el equipo técnico como en el local, haciendo de la sala un lugar de confort y de agradable aspecto, como hoy puede apreciarse.

CINEMA GRAN VIA

Son ahora los señores don Francisco Alonso Santos y don Antonio Cifuentes Naharro quienes, últimamente, acometen la construcción, bajo la dirección del arquitecto hellinero don Vicente Garaulet Casse, de un excelente cinematógrafo, dotado de moderno estilo y con elementos de la técnica más avanzada. Es capaz para 980 espectadores.

La sala, perfectamente climatizada, fue estrenada con la película "Hatari" el 27 de septiembre de 1963, estando considerada en aquel entonces entre las mejores de la región.

Independientemente de los salones descritos, hay que indicar, además, que también el recinto de la plaza de toros fue utilizado varios años como local de verano, tanto para cine como para teatro y algunas veladas de boxeo. El cine en esta plaza de toros, fue estrenado por vez primera el verano de 1929, encontrándose suspendido su funcionamiento desde finales de los años 60.

Se sabe de otro antiguo lugar, de menor importancia que los anteriores descritos, el cual vino funcionando también, aunque poco tiempo como cine de verano, allá por los años 20. Estaba ubicado a espaldas del Teatro Español, ocupando parte de los terrenos donde hoy se alza, y su entrada la tenía por la calle llamada ahora de Pablo VI. Se recuerda que fue, incluso, utilizado como campo de tenis en algunas ocasiones.

A. M. G.